

MOSAICOS SIRIOS DE LA COLECCIÓN VILLA REAL, MADRID

J.M. BLÁZQUEZ

Real Academia de la Historia

El Hotel Villa Real de Madrid exhibe en sus salones una colección de mosaicos sirios, cuyo conocimiento no ha entrado en los circuitos científicos del tema. Proceden todos ellos de Siria, sin que hayamos podido determinar el lugar exacto. El Hotel ha publicado un catálogo con estas piezas, titulado *La Colección de Arte y Arqueología del Villa Real. Escultura. Cerámica. Mosaico*, Madrid 1998, con excelentes fotografías y alguna breve indicación sobre cada pieza. Las figuras que ilustran el presente trabajo están tomadas del citado catálogo. Agradecemos vivamente a la Dirección del citado Hotel, y más particularmente al presidente de la Derby Hoteles Collection, las facilidades dadas para el estudio de tan magnífico material. El presente trabajo es complemento del que publica en esta misma revista la Dra. G. López Monteagudo, investigadora del CSIC.

I. MOSAICOS CATALOGADOS

Cierva corriendo (Fig. 1)

El mosaico representa a una cierva corriendo hacia el lado derecho, sobre un fondo ligeramente sembrado de diminutas flores, formadas por botón, entre dos hojas y ramo. El hocico del animal es estrecho y afilado, con el labio inferior algo caído. Las orejas, picudas, están un tanto ladeadas. El cuello es de forma almendrada, ribeteado de color oscuro. Es pecho es abombado y todo el animal está recorrido por una banda de color negro. En la parte superior del animal el color está interrumpido por filas de diminutas teselas de color blanco. La grupa del animal es

Fecha de recepción: 15 de noviembre de 1998.

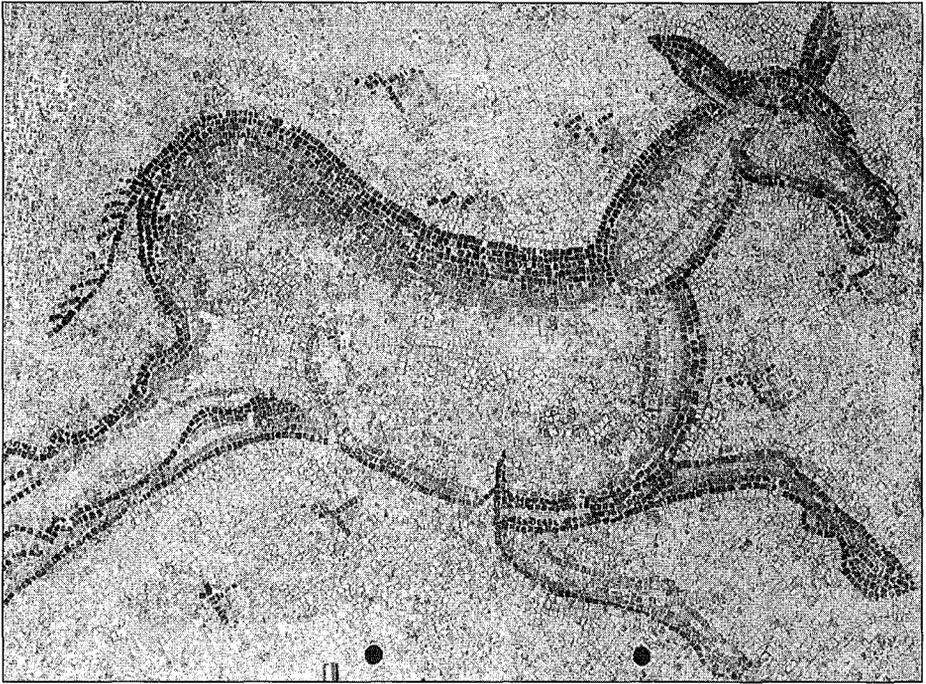


FIGURA 1. *Cierva corriendo.*

arqueada. El musivario ha expresado magníficamente la veloz carrera del animal en la postura de las patas, finas y bien delineadas las distintas partes de las cuatro extremidades.

Este fragmento debió formar parte de una escena de caza, que son muy frecuentes en los mosaicos del Oriente al final de la Antigüedad. Las medidas son 122 x 136 cm. Se data en el siglo V d.C.

Cabe recordar varios paralelos para esta cierva corriendo. Aparece en mosaicos del Oriente, como los dos muflones perseguidos por un perro de un pavimento decorado con escena de caza en el peristilo del atrio de la Casa de Dionysos de Nea Pafos (Chipre)¹, obra fechada a finales del siglo II o comienzos del siguiente. Una cierva parada, en posición detenida, y con cuerpo parecido y también decorada con dos hileras de teselas blancas sobre el lomo, con el cuerpo más sombreado, decoraba un mosaico de la nave de la basílica de Chrysopolitissa (Ayia Kyriaké), Nea Pafos, datada en el siglo IV².

Un paralelo próximo lo encontramos en un pavimento del Pórtico de la Gran Columna, en Apamea de Siria, datado en el año 469, donde se ve a un león persiguiendo a un antílope, también ribeteado con teselas de color blanco sobre la grupa. La forma del cuerpo es parecida, pero la cabeza es más pequeña. También el musivario logró representar, esta vez a la carrera, al animal acosado³.

1 D. MICHAELIDES, *Cypriot Mosaics*, Nicosia 1992, p. 34, fig. 166.

2 D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 68-70, fig. 36.

3 J. BALTU, *Mosaïques antiques de Syrie*, Bruselas 1977, pp. 112-113. ID. «Les mosaïques de Syrie. Au Ve siècle et leur répertoire», *Byzantion*, LIV, 1984, pp. 459-460, lám. X, fig. 2.

Un león persigue a dos ciervos en un mosaico de la iglesia de Huarté, en Siria, cuya fecha se sitúa entre los años 472 y 487. El cuerpo de los dos ciervos es bastante similar al de la cierva de la Colección Villa Real. Uno de ellos, el situado debajo de su compañero, tiene un cuello almendrado. Las flores del fondo son idénticas a las del fondo de la escena de cacería del pavimento de la iglesia de Huarté⁴. En cambio, el ciervo del mosaico hallado en la llamada Casa del Ciervo, fechado en el siglo VI, en Apamea de Siria, es de cuerpo diferente, más alargado y estilizado. El fondo está sembrado con flores parecidas a las del pavimento de la Colección Villa Real. Con ocasión de publicar este mosaico de Apamea, J. Balty⁵ puntualiza que «estas flores constituyen en realidad una de las innovaciones más características del siglo V. Realizadas con una óptica naturalista aún, o ya resueltamente geométrica, presentan una variedad de formas. Sólo el pórtico de Apamea tiene 6 variedades diferentes». Frecuentemente, prosigue la autora belga, una figura anima este fondo decorativo. Estas obras evocan el arte de la tapicería, y ofrecen paralelos con los tissus coptos o sasánidas. Se ha buscado en la imitación de estos modelos textiles el origen del motivo floral en mosaico. En opinión de Doro Levi, por el contrario, este motivo habría aparecido más bien como el resultado de una evolución interna de esquemas ya conocidos. Por razones prácticas de ejecución, el nuevo motivo había de ser asociado a elementos del repertorio que representa el máximo de afinidades y proporcionarían los medios técnicos de traducirlos en teselas. La dos hipótesis, según J. Balty, tienen una parte de verdad; una a nivel teórico de la inspiración, y la otra a nivel práctico de la realización.

También el ciervo acompañando a una serpiente del mosaico que decoraba la catedral de Apamea de Siria —obra del año 533—, es de cuerpo diferente, más ancho⁶. Los ciervos del siglo VI son de cuerpo más voluminoso.

Cabe aún recordar algunas piezas más como paralelo al mosaico del Hotel Villa Real de Madrid, como el ciervo parado de un mosaico de la antecámara del baptisterio antiguo de Huarté, con un perfil de cabeza y de cuerpo muy parecidos, de cuello almendrado y de pecho y anchas bien redondas⁷. Un mosaico del ábside de esta misma localidad lleva un antílope con cuello almendrado. El cuerpo es más delgado y más largo⁸. El último paralelo para la cierva que estudiamos es un ciervo corriendo, de un pavimento de la Worcester Hunt, de Antioquía, en torno al 500, decorado con escena de caza, representado con la misma vivacidad, el mismo estilo de carrera, y con el cuello un tanto almendrado⁹.

4 J. BALTY, *Mosaïques antiques de Syrie*, pp. 128-129. Además de los paralelos citados a la cierva de la Colección Villa Real, hay que recordar que los más exactos se encuentran en Siria, como los mosaicos de la iglesia de Photios, de Huarté, dos ejemplares, con el mismo tipo de cuerpo y de cabeza, fechados poco antes del 483, y del Michaelion, datado en 501/502 (P. DONCEL-VOÛTE, *Les pavements des églises byzantines de Syrie et du Liban. Décor, Archéologie et liturgie*, Lovaina la Nueva 1988, p. 95, fig. 63, y p. 110, fig. 76).

5 J. BALTY, *Mosaïques antiques*, pp. 134-135. A esta misma tipología de anatomía animal pertenece el antílope de Kasr el-Hallabat (M. PICCIRILLO, *I Mosaici di Giordania*, Spilimbergo 1990, p. 130. ID., *The Mosaics of Jordan*, Amman 1993, p. 945, fig. 761).

6 J. BALTY, *Mosaïques antiques*, p. 143.

7 J. BALTY, «Les mosaïques de Syrie», p. 460, lám. XII, fig. 1.

8 J. BALTY, «Les mosaïques de Syrie», p. 462, lám. XIII, fig. 2. En cambio, un antílope de un mosaico del nártex de la basílica antigua de Huarté, de mediados del siglo V, es diferente. El cuerpo es más corto y más ancho (*ibid.* p. 461, lám. XIII, fig. 1).

9 D. LEVI, *Antioch Mosaic Pavements*, Princeton 1947, lám. CLXXVII.b.

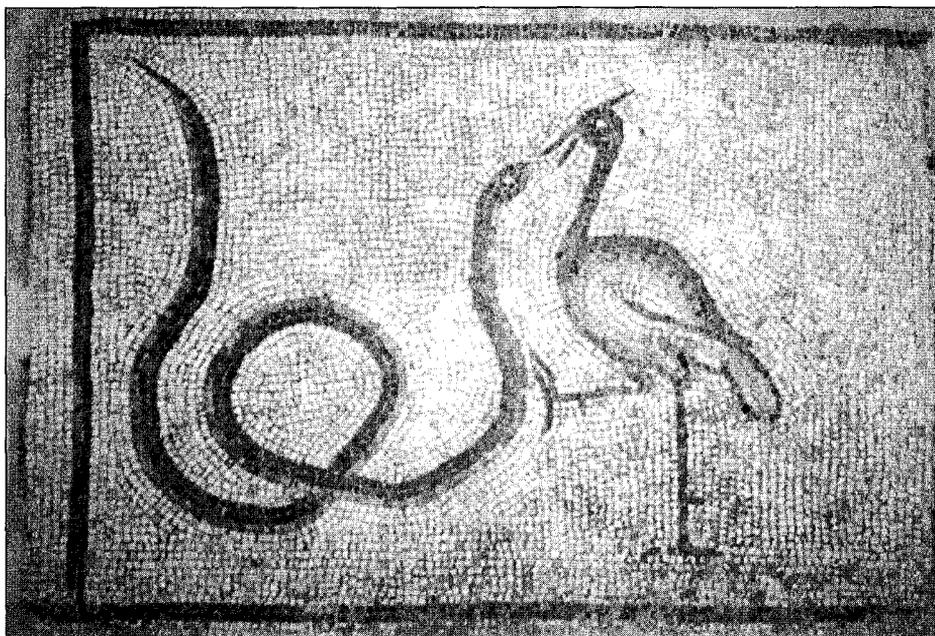


FIGURA 2. Zancuda y Serpiente.

Zancuda y serpiente (Fig. 2)

Un mosaico de la Colección Hotel Villa Real va decorado con una zancuda de pie, que se enfrenta a una culebra o pequeña serpiente que evoluciona en el aire haciendo círculos enfrente de ella. Las cabezas se sitúan en la misma horizontal. El ave parece que intenta picar al ofidio para defenderse. El cuerpo de la serpiente es de tonalidad oscura; que contrasta con el blanco predominante del ave, excepto la cabeza, el cuello y el borde superior del cuerpo. Las patas son de color rojizo. La pata izquierda se eleva en gesto de repeler o detener la acometida de la serpiente. Las medidas de este mosaico son 150 x 107 cm., y su datación el siglo V d.C.

Las aves zancudas decoran frecuentemente mosaicos de época tardía en el Oriente. Un paralelo se encuentra en Apamea de Siria¹⁰, pero se pueden añadir algunos más. Una zancuda en idéntica posición se encuentran junto a un pilar en el martyrium de Oumm Harteyn, obra fechada en 599/500¹¹; y una segunda zancuda, muy parecida a la anterior, junto a un árbol con la visión del Paraíso, aunque con los dos pies en el suelo, se encuentra en el mosaico del martyrium de San Juan Bautista, en el mismo lugar.

10 C. DULIÈRE, *Fouilles d'Apamée de Syrie, III*, Bruselas 1974, p. 22, lám. XXVIII. Una serpiente con la misma postura ataca a una gallinácea en el tapiz de la iglesia de San Jorge, Houad, Siria, datado hacia el año 568 (P. DONCEL-VOÛTE, *Op. cit.*, p. 143, fig. 114).

11 J. BALTU, «Mosaïques de Syrie», p. 466. P. DONCEL-VOÛTE, *Op. cit.*, pp. 193, 201, figs. 168, 181. Una zancuda picotea a una culebra en un panel de la basílica de Ilissos, Atenas, habitación XC. Aquí la serpiente se arrastra por el suelo, de mitad del siglo V (M. SPIRO, *Critical Corpus of the Mosaic Pavements on the Greek Mainland. Fourth/Sixth Centuries with Architectural Surveys*, Nueva York-Londres 1978, pp. 33-35, fig. 32. Una zancuda junto a un arbusto se representó en un mosaico de la Sala de Hipólito en Madaba (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 56, fig. 2).



FIGURA 3. *Escena de banquete.*

Escena de banquete (Fig. 3)

Sobre un fondo rosado se representa una escena de banquete. Un varón tocado con una corona de perlas y un collar sobre el oído derecho, desnudo de cintura hacia arriba, está tumbado en el suelo con el torso erguido, apoyándose en su brazo izquierdo mientras levanta el brazo derecho que sostiene un objeto alargado. Dirige la mirada a su derecha. Una dama velada se dirige hacia los pies del varón, ofreciéndole una fuente. Viste túnica larga. Las medidas son 73 x 98 cm. Datación: siglo III d.C.¹².

Personajes mitológicos tumbados, con la misma postura y con una dama delante de ellos, están bien documentados en pavimentos de Chipre; por ejemplo, en la ya citada Casa de Dionysos de Nea Pafos, los cuadros de Píramo (recostado sobre un cántaro que vierte agua) y Thisbe¹³, en el lado oeste del pórtico, y de Dionysos y Acme¹⁴. Los colores rosáceos del cuerpo y del fondo, en estos dos pavimentos, son los mismos tonos que aparecen en el mosaico de la Colección Villa Real.

En mosaicos de Antioquía, la capital de la provincia romana de Siria, se encuentran escenas de banquetes con personajes semidesnudos en la misma postura tumbada, como Dionysos banqueteando en la Atrium House¹⁵, fechada entre el 115 y la mitad del siglo II d.C.; en la House of the Drinking Context, habitación 1, fechada a mediados del siglo II o algo más tarde¹⁶.

12 Banca della Svizzera Italiana. *Mosaici romani della Siria*, 1988.

13 D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 35-36, fig. 16.

14 D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 37-38, figs. 17-17a.

15 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 21-24, lám. Ia.

16 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 156-159, lám. XXX.

Damas veladas también están bien documentadas en pavimentos antioquenos, como la Ifigenia¹⁷ de la Casa de Ifigenia, del siglo II (época de Marco Aurelio); la imagen del invierno en la Casa de Menandro, con fuente en la mano¹⁸. La misma figura aparece en la Villa Constantina¹⁹, en el año 425; etcétera.



FIGURA 4. Orla con hojas de acanto.

Orla con hojas de acanto (Fig. 4)

Este fragmento de orla con tonalidades rosáceas está adornado con anchas hojas de acanto, muy esquematizadas, entre cuyos círculos se encuentran tres frutos, y una hoja lanceolada. Mide 77 x 150 cm. Se data en la primera mitad del siglo V.

La decoración de hojas acanto, mucho más realistas, no tan anchas y sencillas, es un motivo muy frecuente en pavimentos sirios, con motivos de caza o de animales, o de peces aislados entre las hojas. Es un tema muy clásico que aparece ya en suelos africanos²⁰ y del Próximo Oriente. Entre estos últimos, basta recordar los de Siria, con orlas, procedentes de Sahba-Philippolis, adornados con acantos con putti (amorcillos) cazadores, del siglo III²¹; un segundo, con escenas de caza²²; y el mosaico de Meleagro y Atalante, de Apamea, del último cuarto del siglo V, también con putti cazando²³.

17 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 119-120, lám. XXII.

18 D. LEVI, *Op. cit.*, p. 201, lám. XLVb.

19 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 231, láms. LVb-LVI, LVIIa, CLX.

20 K.M.D. DUNBABIN, *The Mosaics of Roman North Africa. Studies in Iconography and Patronage*, Oxford 1978, pp. 56-57, lám. 34, de Constantina, la antigua Cirta, de la segunda mitad del siglo IV; pp. 57-58, 62, 144, lám. 35, de Cartago Khéreddine, de fecha 390-410 (ver también sobre este ejemplar, M. BLANCHARD-LEMÉE, M. EN-NAÏFER, H.L. SLIM, *Sols de l'Afrique romaine*, Paris 1995, p. 187, fig. 134); pp. 119-121, lám. 109, de la misma localidad, Casa de Dominus Iulius, del 380-400 (ver también, M.H. FANTAR (ed.), *La Mosaïque en Tunisie*, Paris 1994, pp. 108-109); pp. 153, 171, láms. LXXV, de Djemila, Casa de Castorius; etc.

21 J. BALTY, *Mosaïques antiques*, pp. 24-25.

22 J. BALTY, *Mosaïques antiques*, pp. 100-101.

23 J. BALTY, *Mosaïques antiques*, pp. 120-121.

En los mosaicos de Jordania, las figuras o las escenas se encuentran dentro de hojas de acanto, y dentro de orlas, como en el pavimento de la Sala de Hipólito en Madaba, con cacería, del siglo VI²⁴, y del Monte Nebo, debajo de la iglesia de Kaeranos, con animales entre las hojas de acanto, de tiempos del obispo Ciro de Madaba, a comienzos del siglo VI²⁵, ocupando todo el tapiz del mosaico, pero no las orlas, como en mosaicos del Palacio quemado de Madaba²⁶, de la primera mitad del siglo VI, con animales dentro del tapiz; así como en el tapiz, con toda suerte de filigranas, del mosaico de la iglesia de Umm er-Rasas²⁷, al igual que en la iglesia de San Esteban de la misma localidad²⁸.

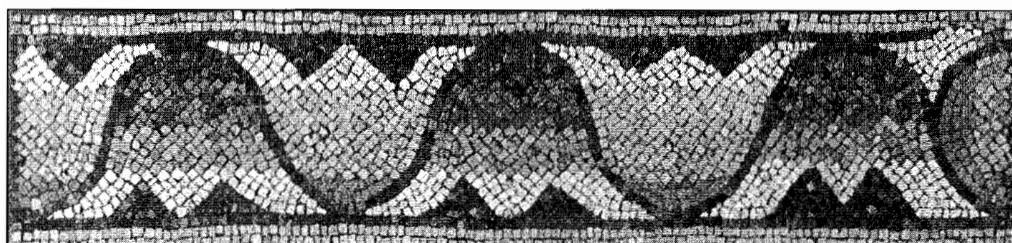


FIGURA 5. Orla de flores de loto.

Orla de flores de loto (Fig. 5)

La colección Villa Real²⁹ conserva cinco grandes fragmentos de orla decorados con flores de loto alternando en la postura. Las teselas son polícromas, de colores oscuros combinados con blanco, rosa y marrón. Miden, respectivamente, 34 x 144 cm.; 34 x 131 cm.; 34 x 112 cm.; 34 x 154 cm.; y 34 x 170 cm. Se datan en el siglo IV d.C.

Las filas de flores de loto, colocadas en el mismo sentido, o bien alternándolos, es motivo frecuente en mosaicos de Oriente, en orlas y en tapices. Los paralelos que se pueden recordar son muchos. Citamos sólo unos pocos. Así, las orlas del pavimento del baptisterio de la basílica A, Ayios Sergios de Pezia en Chipre³⁰; el mosaico de las Amazonas cazadoras, del tercer cuarto del siglo V d.C., de Apamea de Siria³¹; el mosaico de la House of the Buffet Supper, habitación 5, de Antioquía³², o de la Barracks House³³, del primer cuarto del siglo IV d.C.

24 M. PICCIRILLO, *I mosaici*, pp. 43-47, figs. 15-16. ID. *The Mosaics*, pp. 51, 58-61, 57, figs. 3, 11-15, 28. También en casas de Madaba, *ibid.* pp. 71-76, figs. 35-39, 43.

25 M. PICCIRILLO, *I mosaici*, pp. 70, 71, fig. 33. También el mosaico de la capilla septentrional de Zay el-Gharbi, *ibid.* pp. 106-107, fig. 53.

26 M. PICCIRILLO, *I mosaici*, pp. 48-49, figs. 17-18, y pp. 167-168. ID., *The Mosaics*, pp. 78-79, figs. 49, 53.

27 M. PICCIRILLO, *I mosaici*, pp. 72-74, fig. 34.

28 M. PICCIRILLO, *I mosaici*, pp. 74-76, fig. 36.

29 *Op. cit.*, p. 23.

30 D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 105-106; W.A. DASZEWSKI, D. MICHAELIDES, *Mosaic Floors in Cyprus*, Ravenna 1988, p. 111, fig. 24. También en la basílica de Chrysopolitissa de Pafos (DASZEWSKI & MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 90-91, figs. 2, 8; pp. 110 y 112, fig. 23) y en una casa de Pafos, aquí en el interior del tapiz (*ibid.*, pp. 115, fig. 28).

31 J. BALTY, *Mosaïques antiques*, pp. 114-116. También C. DULIÈRE, *op. cit.*, lám. IV.2

32 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 311-312, láms. CXXV a-b, y lám. CXXVI, a-c, e.

33 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. p. 316, lám. CXXIX,d.

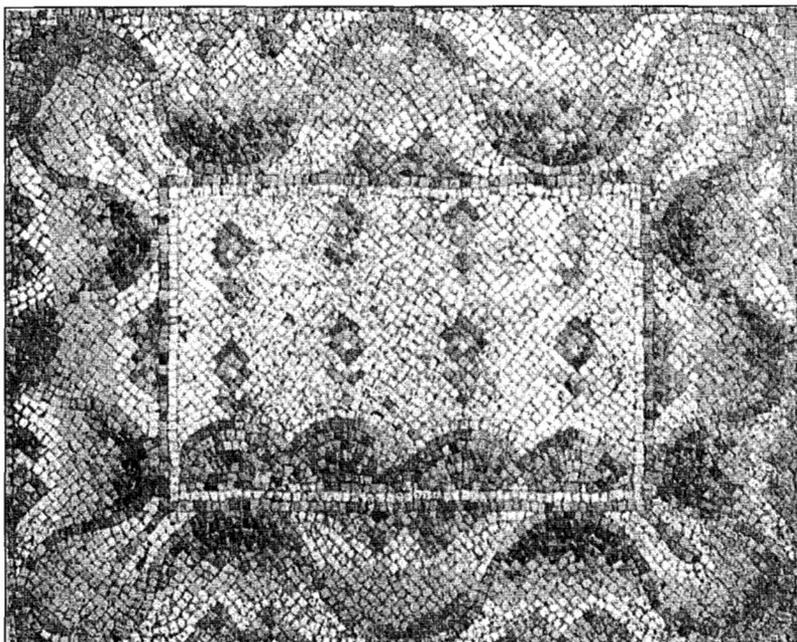


FIGURA 6. *Mosaico polícromo.*

Mosaico polícromo (Fig. 6)

Mosaico polícromo de teselas blancas, amarillentas y oscuras. El centro está ocupado por un rectángulo decorado sobre fondo blanco con dos hileras de capullos con tallo. El borde está recorrido por flores de loto, alternando las flores abiertas y las cerradas en las esquinas. Medidas: 85 x 100 cm. Datación: siglo IV d.C.

Ya se ha aludido en páginas anteriores a este tipo de flor colocada en el interior del rectángulo, muy frecuentes en pavimentos de Antioquía. Recordamos algunos ejemplos, como el pavimento de la House of Phoenix, de comienzos del siglo V, que presenta flores de loto con capullo algo más estilizado³⁴; el de la citada House of the Buffet Supper³⁵, habitación 7c, del primer cuarto del siglo V d.C.

Orla decorada con flores de loto contrapuestas a círculos decorados (Fig. 7)

Orla decorada con dos flores de loto contrapuestas, y con dos círculos. Uno de ellos con roseta en el interior, y el otro con dos frutos piriformes. Los colores son el negro para el fondo, y el blanco, el rosa y el marrón. Dimensiones: 41 x 121 cm. Primera mitad del siglo V d.C.

34 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 352-355, lám. LXXXIII.

35 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 311-312, lám. CXXII. Ver también el catálogo de subastas de Sotheby's, Londres, 10/7/90, lote C 347. Las flores desarrolladas sobre tallo decoran un mosaico de Awzai (M. CHÉHAB, *Mosaïques du Liban*, Paris 1958, p. 126, lám. LXXXII) fechado en la segunda mitad del siglo IV o a comienzos del siglo siguiente.

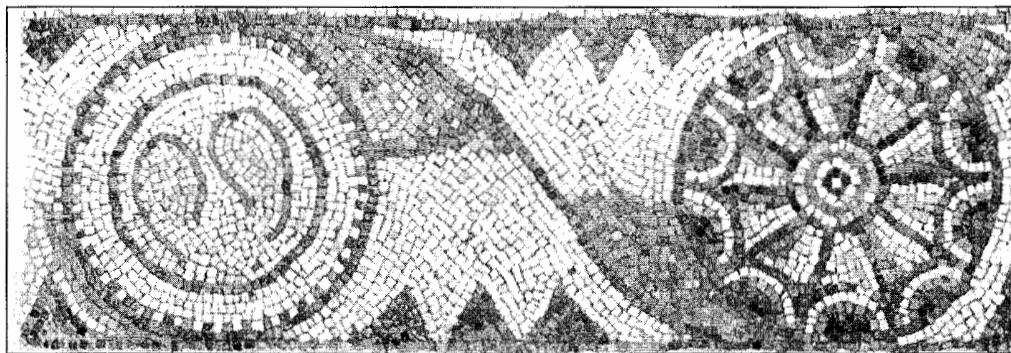


FIGURA 7. Orla decorada con flores de loto contrapuestas a círculos decorados.

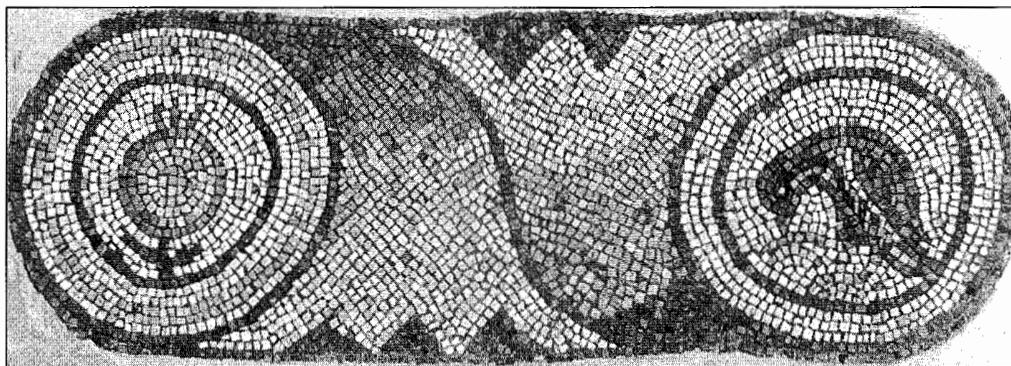


FIGURA 8. Orla decorada con flores de loto y círculos.

La roseta con variantes en los pétalos es motivo decorativo de la musivaria romana. Basta recordar las rosetas de la Casa de Menandro en Antioquía, habitación 5, de mediados del siglo III³⁶; la de la Kaoussie Church, ala este, del 387, con círculo interior, muy parecido en las hojas a la roseta de la Colección Villa Real³⁷.

Orla decorada con flores de loto y círculos (Fig. 8)

La orla es muy parecida a la anterior, de la que se diferencia por la decoración de los círculos, una granada en el círculo de la izquierda, y una perdiz en el situado a la derecha. Los colores son los mismos. Medidas: 43 x 128 cm. Del siglo V d.C.

La granada es un fruto frecuente en musivaria romana oriental. A veces aparece en el árbol, como en el citado mosaico de Umm Harteyn, con la visión del Paraíso. Granadas sueltas o

36 D. LEVI, *Op. cit.*, p. 198, lám. CV.

37 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 283-288, lám. CXIII; J. BALTY, «Les mosaïques de la Syrie», pp. 440-441, lám. 1, fig. 1. También: *Banca della Svizzera Italiana. Mosaici romani della Siria. Sotheby's*, Nueva York 1988, 17/12/97, lote 17. También, C. DULIÈRE, *Op. cit.* lám. IV.2. Dos grandes rosetas dentro de un círculo decoran dos pavimentos de la iglesia de Choueifat, Khaldé, Líbano, de finales del siglo V (P. DONCEL-VOÛTE, *Op. cit.* pp. 366-367, figs. 350-351), y una dentro de un octógono de la citada basílica de Ilissos, Atenas (M. SPIRO, *Op. cit.*, pp. 33-35, fig. 33).

árboles cargados de estos frutos son temas frecuentes en mosaicos de Jordania, como lo indican los pavimentos de Madaba, con representación de los Árboles del Paraíso, Casa de Farid el-Masri³⁸, fechada en la segunda mitad del siglo VI; el mosaico de la parte occidental de la iglesia de la acrópolis de Ma'in, con árbol³⁹, datado entre los años 719/720; de la iglesia de los Santos Lot y Procopio de Khirbet el-Mukhayyat⁴⁰, de la mitad del siglo VI, con granadas, al igual que el mosaico presbiterial de la iglesia del obispo Sergio⁴¹, del año 586/588; la parte superior del mosaico de la iglesia de San Esteban en Umm er-Rasas, de época del obispo Sergio, año 586⁴², o el pavimento del presbiterio de la misma localidad en la iglesia de los leones, de finales del siglo VI⁴³, o los mosaicos decorados con edificios y granadas al lado, como en la iglesia de la acrópolis de Ma'in, fechada entre los años 719-720, así como las representaciones de Charach Moubá, Arcópolis, Gadoror, Esbounta y Nicópolis⁴⁴, etc. Un ramo con tres granadas decora un mosaico de la Basílica de Ayias Trias, cerca de Yialousa en Chipre, obra de comienzos del siglo V⁴⁵.

La perdiz es un ave que aparece mucho en mosaicos orientales. Unas veces está sola, como en un pavimento chipriota de la Casa de Dionysos, con escenas de vendimia⁴⁶, o en el de los Baños de Mansoura, con perro, que ha cazada una perdiz, datado en el siglo IV⁴⁷, o en los mosaicos del martyrium de Khaldé, Líbano, con perdices contrapuestas⁴⁸, del siglo VI, o de Deir el-Adas, Siria, con escenas de la vida cotidiana, en este caso con caza de perdiz con reclamo, otras dos caminan sueltas, del 621⁴⁹; el de Madaba, Sala de Hipólito, de mediados del siglo VI, con dos perdices afrontadas⁵⁰; o con la caza de perdiz con reclamo de Gerasa, iglesia de Elías,

38 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, pp. 52-53, fig. 20.

39 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, p. 54, fig. 22. ID., *The Mosaics*, p. 198, figs. 301-302.

40 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, pp. 63-64, fig. 2. ID., *The Mosaics*, pp. 164-165, fig. 213.

41 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, p. 73, fig. 35. ID., *The Mosaics*, p. 206, fig. 331.

42 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, pp. 74-76, fig. 36.

43 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, p. 79, fig. 37. ID., *The Mosaics*, pp. 211-212, figs. 338-339.

44 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, pp. 151-156. ID., *The Mosaics*, pp. 196-201, figs. 297-306.

45 D. MICHAELIDES, *Cypriot Mosaics*, pp. 79-80, lám. 44b. Los árboles de granada se representaron muy frecuentemente en pavimentos jordanos, como en la iglesia de San Eliano en Madaba, de 395-396 (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, pp. 123, 126, figs. 127-137), el mosaico del Paraíso en la capilla de la familia Twal (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 128, fig. 139); en la nueva capilla del baptisterio ((M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 150, fig. 197); en la capilla superior de Juan en el Monte Nebo (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 175, fig. 228); en la iglesia del diácono Tomás, del Monte Nebo (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, pp. 184, 188, figs. 256-260), etc. Un rectángulo con cuatro granadas decora un pavimento de la capilla de la Theotokos (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 151, fig. 199), del tiempo del obispo Leoncio (603/608) en Madaba. En un mosaico de la iglesia del diácono Tomás, en Jordania, un joven arranca las granadas del árbol y las deposita en un cesto (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 183, fig. 256). Una pera sobre un cesto entre hojas de acanto decora igualmente una orla de un mosaico de esta misma iglesia (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 187, fig. 262). En la iglesia del obispo Sergio (587/580) se dibuja un roleo de hojas de acanto y un hombre transportando en un manto granadas y peras (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 235, fig. 368). En un roleo de acanto, en la iglesia superior de Massuh, Jordania, se encuentra una perdiz (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 253, fig. 444). En mosaicos hispano apenas se representan granados y perdices. tres ejemplares en un pavimento de Quintana del Marco (León), de época bajoimperial; una en una escena de Belerofonte, y la Quimera en Puerta Oscura (Málaga), del s.II y una pieza aislada en un mosaico de Cártama (Málaga), con los trabajos de Hércules (J.M. BLÁZQUEZ, *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén, y Málaga*, Madrid 1981, p. 79, lám. 61A, 88-92; ID., *Mosaicos romanos de España*, Madrid 1993, pp. 335-342.

46 D. MICHAELIDES, *Cypriot Mosaics*, p. 29, láms. 11c-30.

47 D. MICHAELIDES, *Cypriot Mosaics*, p. 76.

48 M. CHÉHAB, *Op. cit.* pp. 114-116, lám. CXVIII, 4.

49 J. BALTÝ, *Mosaïques antiques*, p. 148.

50 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, pp. 169-171.

María y Goreg, de los primeros decenios del siglo VII⁵¹; o de la catedral de Madaba, de la segunda mitad del siglo VI⁵². Los dueños de las lujosas villas de Antioquía, tan censurados por Juan Crisóstomo por su lujo escandaloso, adornaban los pavimentos de sus mansiones con perdices, como la Villa Constantina, habitación 4⁵³, del año 425.

Mosaico con imbricaciones florales (Fig. 9)

Este mosaico, como los demás de la esta magnífica Colección del Hotel Villa Real, es de teselas policromadas. El fondo es blanco, las flores son rosáceas y los arcos de las imbricaciones son de color negro. Mide 82 x 128 cm. Se data en el siglo V o VI.

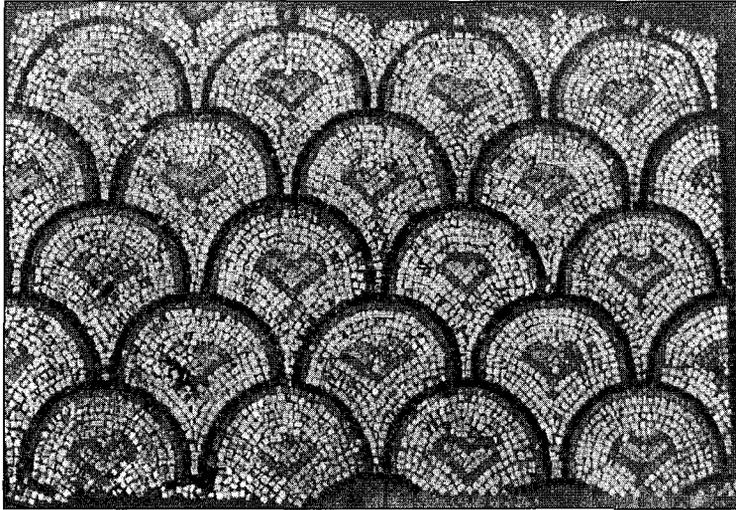


FIGURA 9. Mosaico con imbricaciones florales.

51 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, pp. 172, 174.

52 M. PICCIRILLO, *I Mosaici*, pp. 175, 179.

53 D. LEVI, *Op. cit.*, 255-256, lám. LXI,c. Una perdiz en el interior de un octógono decora un pavimento de la iglesia de Rayan, Siria, del 411 (P. DONCEL-VOÛTE, *Op. cit.* p. 265, fig. 241); dentro de un recuadro junto a un ramo en Khirbet Cheik Messaoud, Joran, Siria, del 432 (P. DONCEL-VOÛTE, *Op. cit.* p. 303, fig. 285); y dos perdices afrontadas en un ramo en un rectángulo en la iglesia de Choueifat, Khaldé, Líbano, de finales del s.V (P. DONCEL-VOÛTE, *Op. cit.* p. 367, fig. 351). En mosaicos africanos se representan también perdices, en el campo junto a las villas, como en Tabarke, dos pavimentos, fechados a finales del siglo IV o a comienzos del siguiente (M. BLANCHARD-LEMÉE, M. ENNAÏFER, H.L. SLIM, *Op. cit.* p. 171; K.M.D. DUNBABIN, *Op. cit.*, p. 122, láms. 111-112; M.H. FANTAR (ed.), *Op. cit.*, pp. 147, 149). En el África Proconsular se cazaban las perdices con cestos, técnica no documentada en los mosaicos del Próximo Oriente, como el mosaico de Ouedna, Casa de los Laberii, con escenas rurales, donde un hombre a gatas, cubierto con una piel, empuja a las perdices hacia un gran cesto (K.M.D. DUNBABIN, *Op. cit.*, pp. 51, 112, lám. 101; M. BLANCHARD-LEMÉE, M. ENNAÏFER, H.L. SLIM, *Op. cit.*, pp. 174, 175, fig. 125), datado entre los años 160-180; de Kélibia (M. BLANCHARD-LEMÉE, M. ENNAÏFER, H.L. SLIM, *Op. cit.*, p. 180, fig. 129), y de Althiburus (M. BLANCHARD-LEMÉE, M. ENNAÏFER, H.L. SLIM, *Op. cit.*, pp. 184-185, fig. 132; M. ENNAÏFER, *La cité d'Althiburus et le edifice des Asclepieia*, Túnez 1976, p. 112, láms. CXXXIIIa, CXXV), cuya fecha oscila entre los años 280-290. En la orla de este gran mosaico con escena de caza cuelgan perdices muertas por el pico, tema desconocido en mosaicos del Oriente (M. ENNAÏFER, *Op. cit.*, pp. 109-110, láms. CXVIII, CXX-CXXId, CXXIIb-c).

Este tipo de decoración tiene bastantes paralelos en Oriente. Prácticamente iguales se conocen en los mosaicos de Chipre: baptisterio de la basílica de Kurión; del ábside de la basílica A de Ayios Georgios, Peyia; del atrio de la basílica de Chrysopolitissa, de Pafos; y de la basílica de Ktima, Pafos. En otro pavimento, las imbricaciones carecen de arco oscuro, como el del hall de un edificio público de Kurión⁵⁴. Todos estas obras son del siglo VI. Esta decoración es frecuente en pavimentos de Antioquía, sin arco oscuro, como en la citada House of the Buffet Supper⁵⁵, habitación 5, del primer cuarto del siglo V; en la House of the Bird-Rincean, con flores⁵⁶, fechada entre los años 526 y 540; o en la iglesia de Machouka⁵⁷. En Apamea de Siria se encuentra en la Casa del Ciervo⁵⁸, del segundo cuarto del siglo V.

Mosaico con motivo floral de cuatro pétalos (Fig. 10)

Mosaico geométrico de teselas policromadas, con umbo y cuadrado en el interior. Los colores empleados por el musivario son: el blanco, el amarillo, el rosáceo y el negro. Medidas: 90 x 91. Del siglo IV d.C.

Estos juegos de figuras geométricas están presentes en mosaicos a lo largo de toda la Antigüedad Tardía. La decoración central es un motivo central, que tiene muchos paralelos en los mosaicos de Antioquía, por ejemplo en la habitación 5 de la Casa de Ifigenia, y de la Casa del Acueducto de Trajano⁵⁹; y de la «Piscina Romana»⁶⁰.

Mosaico con fuente de frutos (Fig. 11)

Los colores de este fragmento de pavimento son el blanco para el fondo, para los frutos y para el anillo del plato, el verde para las hojas, y el negro para el fondo de la fuente. Medidas: 70 x 68. Del siglo IV d.C.

54 W.A. DASZEWSKI, D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 130-133, figs. 55-58. También, como paralelo exacto, se puede mencionar el pavimento del baptisterio de la basílica de Shyrvallos, Ktima, Pafos, del siglo VI (D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 108-109, fig. 62). La decoración de imbricaciones, alternando los colores blanco y negro, sin flor en el interior, también se dan en mármol, como en la basílica de Ayios Epiphanius, en Salamis-Constantia, de Chipre, siglo VI (D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 88-89, fig. 48).

55 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 311-312, lám. CXXVI.

56 D. LEVI, *Op. cit.*, p. 366, láms. CXXXVIII, d-f.

57 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 368-369, lám. CXLI, b-c. Esta misma decoración se encuentra en un mosaico jordano del Monte Nebo, del antiguo diakonikon-baptisterio (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 147, fig. 184) con arcos y el mismo tipo de flor. Los ejemplos se podrán multiplicar en pavimentos de Jordania en Madaba, en la iglesia de los Apóstoles, del mosaísta Salaman, que trabajaba en 578 (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, 97-103, 106, figs. 79-86, 93); en la capilla del Mártir Teodoro, del 562 (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, 109, 112-113, figs. 97, 100-101); en la capilla del baptisterio (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 114, fig. 102-103); en la capilla del preste Juan en el Monte Nebo (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, pp. 168-169, figs. 218-219); en la iglesia del diácono Tomás, en el mismo Monte Nebo (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 187, fig. 261-263); en la capilla de Suwayfyah, Philadelphia (M. PICCIRILLO, *The Mosaics*, p. 264, fig. 470); etc., etc.

58 J. BALTY, «Les mosaïques de Syrie», p. 464, lám. IX, 2.

59 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 34-35, 66, lám. XCIV, c-e.

60 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 166-167, lám. CIII, b. Un paralelo a esta composición de rombo con cruz floral en el centro dentro de un rectángulo decora un pavimento de Althiburus (M. ENNAÏFER, *Op. cit.*, p. 106, lám. CXI).

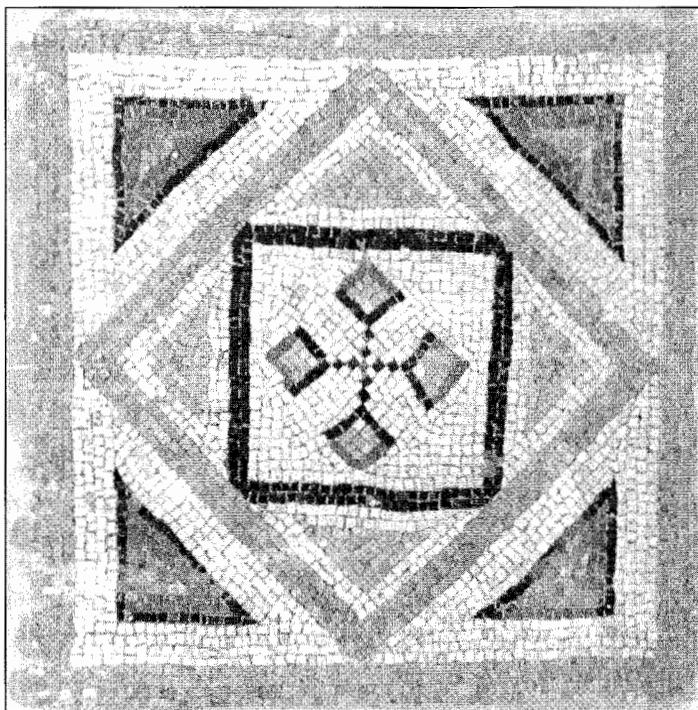


FIGURA 10. *Mosaico con motivo floral de cuatro pétalos.*

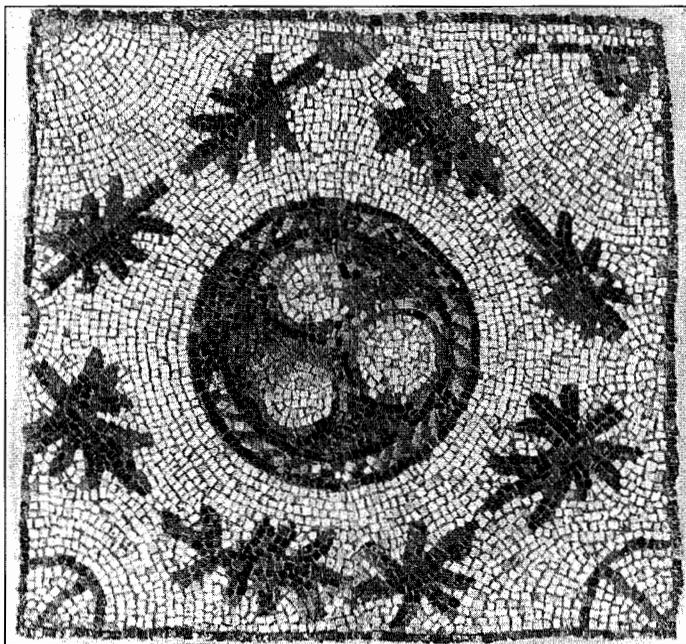


FIGURA 11. *Mosaico con fuente de frutos.*

Las representaciones de cestas con frutos no escasean en el arte musivario oriental. Aparecen, por ejemplo, en el triclinio de la Casa de Aión, Nea Pafos, con la procesión triunfal del niño Dionysos, fechado en el segundo cuarto del siglo IV⁶¹, donde un joven desnudo ofrece una fuente redonda con dos frutos; en un fragmento musivario con portador de fuente con gruesas uvas, hallado en Lambrousa, Chipre, de la misma fecha⁶²; en el pavimento de Chresis⁶³, Antioquía, con fuente con dos granadas, que es probablemente la fruta representada en del fragmento del «bodegón» Villa Real.

Los frutos son los mismos que los representados junto a un plato, dentro de una corona de hojas, en el ábside de un edificio público de Kurión, fechado en el siglo VI⁶⁴.

Crátera (Fig. 12)

Emblema de mosaico policromado, romboidal, con borde de olas. En el interior, dentro de un segundo rombo, se encuentra una crátera agallonada, con asas serpentiformes y cuello bajo, con hoja de vid en la parte superior, rodeada de espirales a los dos lados. Colores: blanco en el fondo; marrón en las olas, amarillo en el rombo interior, negro en las espirales, en las aras y en la hoja de vid. Los gallones tienen toques de color rosa. Medidas: 91 x 91 cm. Siglo IV d.C.

Las cráteras son muy frecuentes en mosaicos de todas las épocas. Este ejemplar tiene paralelos en pavimentos galos⁶⁵, de la primera antecámara de la iglesia de Zahrani, en el Líbano⁶⁶, fechada entre los años 524-541; y en un mosaico de la iglesia de Khirbet Mouga, en Apamena, datado entre los años 394/395⁶⁷.

Pelta estilizada (Fig. 13)

Triángulo en pelta estilizada sobre fondo negro y el resto de amarillo, con dos hojas de acanto a los lados. Medidas: 97 x 49 cm. Fechado en el siglo III-IV d.C. Un paralelo exacto se subastó en Sotheby's⁶⁸. Otros ejemplares, no tan estilizados, decoraban mosaicos chipriotas: Casa de Orfeo, con Hércules y el león de Nemea, en Nea Pafos⁶⁹, de finales del siglo II o de comienzo del siguiente, y el Rapto de Ganímedes, también de Nea Pafos, de la misma fecha⁷⁰.

61 D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 62-63, fig. 31.

62 D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, p. 64, fig. 32.

63 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 278-279, lám. CLXXXIII, d.

64 D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, pp. 94-95, fig. 52b.

65 H. STERN, *Recueil générale de mosaïques de la Gaule, II. De Lyonnaise, I*, Paris 1967, pp. 93-94, lám. LXVIII. Un paralelo para la crátera se halla en un pavimento de Hir Esh-Sheikh, Siria, de mitad del s. V (P. DONCEL-VOÛTE, *Op. cit.*, p. 124, fig. 86) y un segundo en la iglesia de Choueifat, Khaldé, Líbano, de finales del siglo V (P. DONCEL-VOÛTE, *Op. cit.*, p. 263, fig. 346).

66 M. CHÉHAB, *Op. cit.*, pp. 95, 99, lám. L.

67 J. BALTY, «Les mosaïques de Syrie», p. 441, lám. I, fig. 1.

68 *Banca de la Svizzera Italiana, 1988. Mosaici romani della Siria*, 31/5/90, lote 219.

69 D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, p. 18, fig. 4; W.A. DASZEWSKI, D. MICHAELIDES, *Op. cit.* pp. 48-49, fig. 29.

70 D. MICHAELIDES, *Op. cit.*, p. 33, fig. 14.



FIGURA 12. *Crátera.*

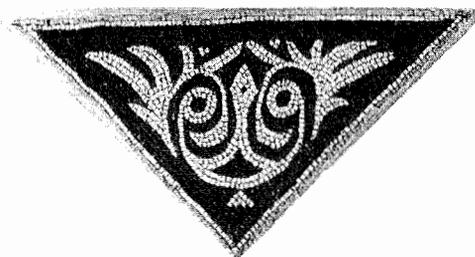


FIGURA 13. *Pelta estilizada.*



FIGURA 14. *Otra pelta.*

Otra Pelta (Fig. 14)

Fragmento de mosaico, igual que el anterior, con el que presenta algunas variantes: la principal es que tiene hojas a los lados en vez de hojas de acanto, y en los colores, que así son: marrón en el fondo, rosa en los bordes del triángulo y en el triángulo de lados curvos del interior de la pelta, y blanco en la pelta y en las hojas. Tiene los mismos paralelos artísticos referenciados en el apartado anterior.

II. MOSAICOS NO CATALOGADOS

Crátera (Fig. 15)

La crátera de este pavimento es muy parecida a la crátera descrita anteriormente, salvo que ésta no se rodea de hojas de acanto de color verde. También se diferencia en la forma del pie, que no es triangular. Ésta es de mayor tamaño y su cuello más esbelto. Destaca el color amarillento de la hoja sobre la crátera. Mide 91 x 91 cm., y se data en el siglo II.

Un paralelo es una segunda crátera del citado mosaico de la iglesia de Zahrani en el Líbano, y un segundo se halla en el pavimento de la mencionada iglesia de Khirbet Mouga, igualmente con hoja sobre la boca.

Fragmento con hojas de acanto con fruto piriforme y círculo (Fig. 16)

Es muy parecido, incluso en los colores, a la pieza anterior, de la que se diferencia en llevar entre las hojas un fruto piriforme, que se representa en el citado mosaico de la iglesia de Zahrani, Líbano, en la hoja izquierda, y en un fruto redondo, grande, al lado derecho. Medidas: 77 x 150 cm.

Los círculos de tamaño grande adornan los pavimentos, como en dos mosaicos de Antioquía, Bath C⁷¹, de la segunda mitad del siglo IV.

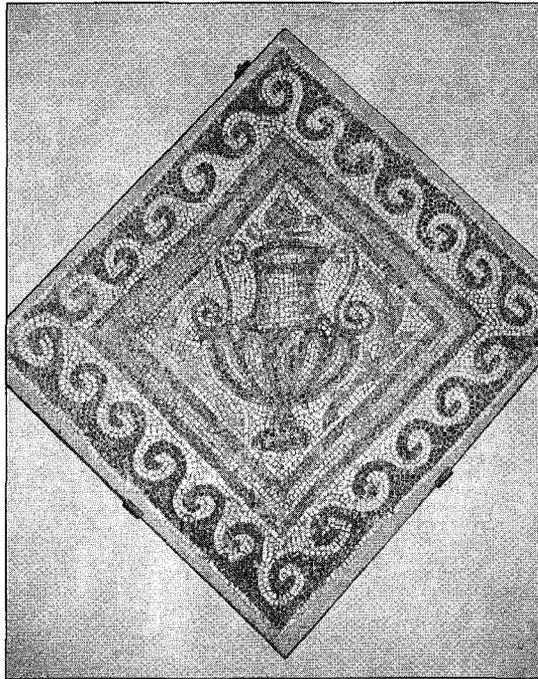


FIGURA 15. Crátera.

71 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 290-291, lám. CXIX, f-g.



FIGURA 16. *Fragmento con hojas de acanto con fruto piriforme y círculo.*

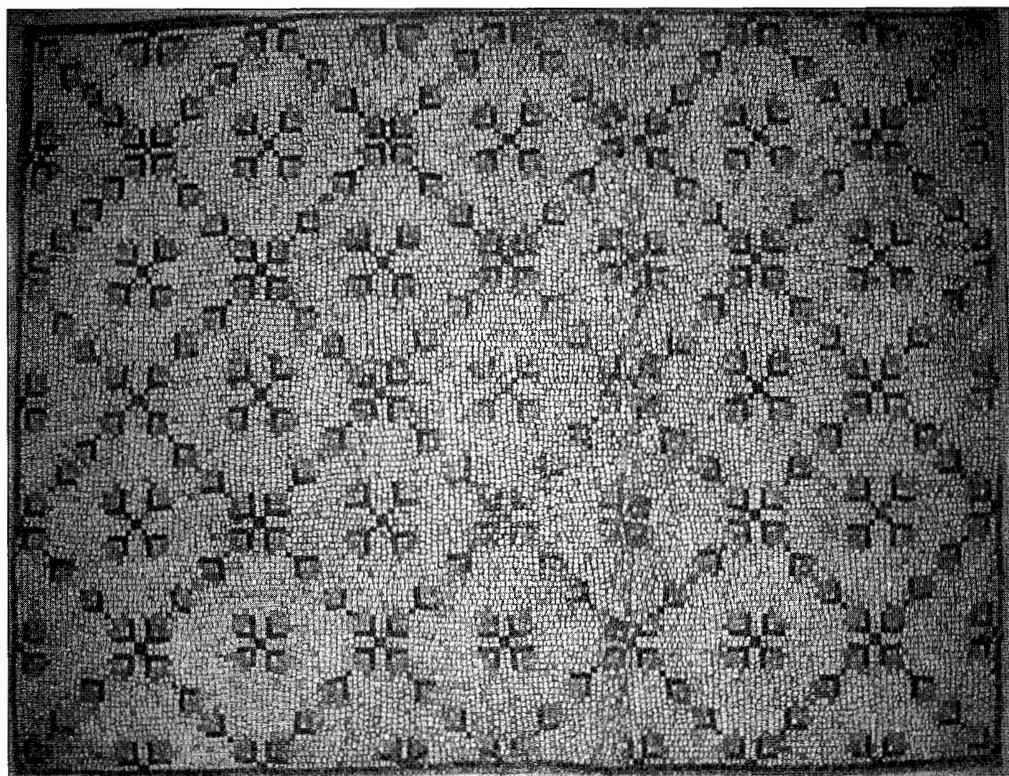


FIGURA 17. *Fragmento de mosaico con rombos con cruces floreadas.*

Fragmento de mosaico con rombos con cruces floreadas (Fig. 17)

El tapiz está cubierto por rombos formados por flores contrapuestas, a ambos lados, y con un ramo integrado por 4 flores. El fondo es blanco. El negro se usa en las hojas y en el tallo. El capullo es amarillento. Medidas: 165 x 217 cm.

Esta decoración es frecuente en pavimentos de Antioquía, como los mosaicos de la House of the Buffet Supper, niveles intermedio e inferior⁷², del final del siglo IV o de comienzos del siguiente.

Mosaico geométrico (Fig. 18)

Fragmento de mosaico con sogueados formando diferentes figuras geométricas, con dos triángulos contrapuestos en el centro. Colores: blanco, amarillo y negro. Medidas: 79 x 140 cm. Del siglo IV d.C.

Este tipo de composiciones abundan en la Antigüedad Tardía.

Dos fragmentos de la Colección Villa Real llevan el mismo tipo de decoración, aunque ofrecen variantes respecto a otros ejemplares conocidos en oriente, como los pavimentos antioqueños de los Baths E y D⁷³, este último de época de Septimio Severo. La fecha del primero viene dada por las monedas del emperador Galo Maximiano (306-310), quien, después de su primera abdicación, fue corregente de Constantino (286-305), y de Galeria Valeria, después del 305, la hija de Diocleciano, casada con Galerio en 292, Augusta desde 305 al 311.

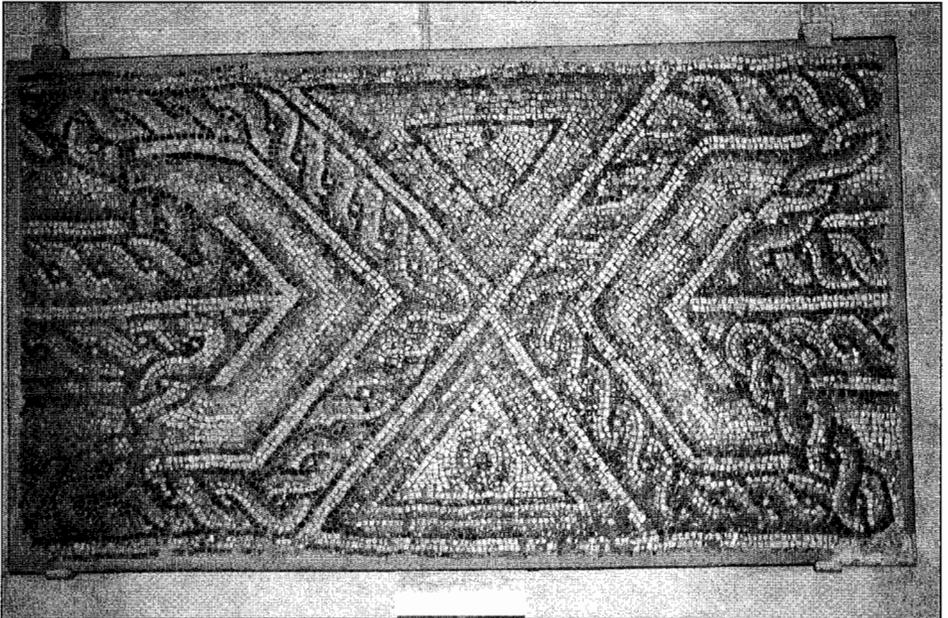


FIGURA 18. *Mosaico geométrico.*

72 D. LEVI, *Op. cit.*, pp.311-312, láms. CVII, d; CXXVI, b.

73 D. LEVI, *Op. cit.*, pp. 261, 285-286, láms. CX, c; CXVI,e.